

Núm. 16

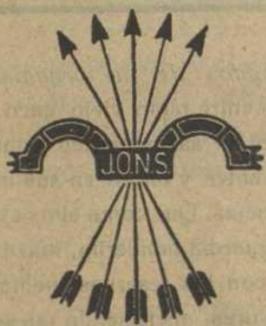
19 - VI - 37

15 cts.

# DESTINO

Primer Semanario  
Nacional-Sindicalista  
de refugiados  
— de Cataluña —

Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas



QUI VULT  
REGNARE,  
SCRIBAT

**Por eso que-  
remos para to-  
da la existen-  
cia española,  
para toda la  
existencia de  
nuestra Fa-  
lange, un sen-  
tido religioso  
y militar, un  
sentido de ser-  
vicio y sacri-  
ficio.**

**José Antonio**

## CARTA

**AL COMPAÑERO J. M. CAIDO EN LAS  
CALLES DE BARCELONA EL 4 DE MAYO  
JUVENTUDES LIBERTARIAS  
F. A. I. BARCELONA**

Querido amigo: No te he escrito hasta ahora... Creo que comprenderás el motivo de mi silencio... Leí ayer en el diario la noticia de tu muerte, muerte trágica y oscura de arrabal traicionero... Eres quizá la única víctima de estos pasados sucesos de Barcelona que ha llegado a hacer mella en mi corazón.

Lo siento... Créeme que lo siento... porque eras uno de los pocos que tenías verdadera fe en tus doctrinas... eras de los pocos que no mentía y que lloraba con lágrimas sinceras tanta muerte inocente como causaban vuestros «incontrolados»... eras también de los pocos que veían en la retaguardia todos los defectos y luchaban ansiosos por subsanarlos... Y por todo eso y muchas cosas más créeme que lo siento...

Ya sé que esta carta, pobre compañero, no ha de llegar a tus manos... La escribo sólo para que otros la lean y vean por ella cuán tremenda equivocación fué la vuestra.

Quizás, nadie sepa, de que tú y yo nos conocíamos... Quizás nadie pueda creerse que un hombre de la Falange y un hombre de la F. A. I. pudieran hacerse íntimos amigos en las cuatro paredes de una estrecha prisión... Y sin embargo así fué... Y dejamos a un lado rivalidades políticas y expusimos nuestras ideas claramente...

...por que los dos luchábamos por lo mismo, aunque de un modo diferente... Y yo estaba allí por vender «HAZ» y tú por plantear tus ideas en una reunión ilícita... Me dió lo mismo, el caso era que estábamos juntos compañero J. M., y el caso fué que tú, anarquista, y yo, de la Falange, salimos hechos grandes amigos...

Allí me lo dijiste... Estabas cansado de tanta tortuosidad, de tanta bellaquería, de tanto hipócrita, de la política... Odiabas el separatismo asqueroso que calificabas de «chocheces de cuatro imbéciles»... Te decepcionaba el tren de la vida moderna en que un hombre pide para pan a otro hombre que se baja de un magnífico coche y para el que la vida no tiene imposibles...

...todo eso te cansaba, te abrumaba te desesperaba... Y tu alma noble e inquieta buscó la solución sin hallarla... y tendió la vista a un lado y a otro... y consultó programas y libelos... y se informó recorriendo toda la gama de las fracciones políticas... y en la política no halló lo que buscaba... y se salió de ella... y como tampoco fuera de ella encontró nada formado ingresó en lo único que existía...

...y cuando llegamos nosotros, compañero J. M., los hombres de la Falange Española, era ya demasiado tarde...

Y sin embargo, tu mismo tuviste aquel día el gallardo gesto de reconocerlo... Nos insultaba quien no

(Sigue en la pág. 7.ª)

**Esta resolución nacional-sindicalista, como os he dicho, se hará, y se hará porque el tiempo es nuestro aliado. - RUIZ DE ALDA.**

# FALANGISMO

## PRESENCIA INESQUIVABLE DE LAS JUVENTUDES

**A**NO tras año ha sido nuestra misión a través de este seminario de combate señalar a las juventudes el camino de la acción política. Un cortejo grave de procesos judiciales y persecuciones policíacas dieron en los días difíciles valor riguroso a nuestras palabras. Con despreocupada seguridad debemos hoy, que todavía pisamos el cable tenso nacional sindicalismo, mostrar a los camisas azules donde reside el timón que marca rutas de Justicia y de Imperio.

**S**E ha conseguido ya lo que parecía más lejano y complejo. Las juventudes organizadas están en armas bajo una disciplina, con un solo y violento afán; tras de ellos han quedado descoyuntados los partidos políticos de la reacción y una línea de fuego—en la que no pueden esgrimirse razones—nos separa de las fuerzas extranacionales.

**S**OLO resta el último paso que nos lleve hacia el camino fácil y es precisamente un paso para el que nos tenderá puente de plata si sabemos estarnos en nuestros puestos peligrosos respaldados por nuestra propia y brevísima historia.

**N**UESTRA obsesión y mito ha sido siempre la que España recobre su gran destino y los españoles la dignidad de su vida. Las juventudes que desde el año 31 bajo el yugo y las flechas han aceptado todos aquellos caminos libres que pudieran llevar a la Patria hasta la meta imperial, saben ya por dolorosas y hondas experiencias que el único que nos queda por recorrer definitivamente es el de la acción política. No despreciamos la presencia de las juventudes en los campos científicos, religioso, técnico o familiar o religiosamen-

**Una Patria: España,**

**Un Estado: Nacional - Sindicalista.**

**Un Caudillo: Franco**

te no es posible superar la desgracia histórica de España que veníamos padeciendo. Que nadie abandone sus conocimientos científicos, su actividad religiosa, su vocación familiar, su preparación profesional; pero que todos se apresten a la acción política contra las políticas, al esfuerzo total y monorrítmico contra la capacidad maniobrera de todos los previligados, unidos en amalgama de clase y de sangre y egoísmo.

**E**S tan cierta la imposición de las juventudes y tan segura la revolución nacional, que solamente el ambiente axfisia ya a los últimos grupos irreductibles. Hay una resistencia cada vez más batida de los que tratan de defender lo «suyo» en contra de la comunidad nacional. Si dieran la cara el pueblo todo les señalaría con el dedo: Una vez más, en los seis años fatigosamente llenos de incomprendiones, hemos de enfrentarnos con las momias insepultas. Restos de castas orgullosas, financieros turbios, mangoneadores de gentes pusilánimes y beatíficas, desearían ver pasar el Nacional-sindicalismo con sus exigencias de justicia, como a un nublado de verano. Y quizás con sus habilidades aspiren cansar a las juventudes llenándolas de desilusión. Nosotros gritamos la consigna del momento contra el excepticismo juvenil: Quien adopte una posición políticamente inactiva dentro del Nacional-sindicalismo no cumple con su deber. En la hora última, a todos los camisas azules se os pide un sacrificio trascendente: Que ninguno abandone su puesto y caiga en apartamiento y desánimo, porque junto a cada camarada hay una Bandera rojinegra, cargada de glorias y de afanes exigentes, que no debe ser arriada nunca.

JAVIER MARIA DE BEDOYA

\*\*\*

**D**E viejos es el juego, que no de jóvenes. Y como de viejos que es, es juego viejo. De viejos aforrados, que dijo Gracián es el viejo juego. De esos viejos cucos de la Lliga que bien asentados en los autos que salvaron, y bien respaldados por

sus exentas Chades, por estas carreteras de Castilla, y en enjambre bien viven, y sin demasiados escrúpulos—como de costumbre—intentan resucitar su pasado. Bajo otro marbete, pero con su misma intención. Esos tales por ahí corren, y hullen con su banderita española en el ojal; la que nunca llevaron e intentaron año tras año hacer olvidar.

Los mismos que cuando vino la República transformaron la «Lliga regionalista» en «Lliga catalana» ahora dicen haberla disuelto. Y ahora pasean por tierras de España habiendo algunos olvidado quizás el espíritu que les animó. Pero los demás paseando tan solo su vieja apetencia de mando y de dominio. Quieren que sea buena la frase de Gracián. «Unos mismos son los que mandan siempre, sin dejar tocar la pelota a los demás».

**E**N círculo, como decía Gracián quieren colocarse: y que la pelota del mando pase de una mano a otra. Pero siempre quede entre sus mismas manos. Que vaya de los unos a los otros. A los mismos unos y otros que hace poco anteponían otra bandera a la que ahora exhiben. Y anteponían otra viva al que ahora de sus labios sale.

**Y** ese círculo lo forman retaguardistas. Que no en balde su generación es otra de la que arma al brazo defiende a España.

Y a su echura la vea. Con otro estilo, con otra manera de ser que la que estos cucos viejos, jugadores de la pelota de la política vieja. Pues nosotros «*pertenecemos a la misma generación los que percibimos el sentido trágico de la época en que vivimos y no solo aceptamos, sino que recabamos para nosotros la responsabilidad del desenlace*» definió Falange por boca de José Antonio. Y ellos no, no son de nuestra generación, y aspiran solo a su comodidad.

Y por esto y por que la generación de la que escribía no tiene exacta relación con la generación en sentido cronológico «*los octogenarios que se incorporen a esta tarea de responsabilidad y de esfuerzo pertenecen a nuestra generación: aquellos, en cambio, por jóvenes que sean, que se desentiendan del afán colectivo, serán excluidos de nuestra generación, como se excluye a los micro-*

*Llegaron a una gran plaza, donde cuatro o seis personajes muy aforrados, sin ahorrarse con ninguno y aforrándose de todos, estaban jugando a la pelota. Este la arrojaba a aquel y aquel a otro, hasta que volvía al primero, pasando círculo político, que es el más vicioso, rodando siempre entre unos mismos, sin salir jamás de sus manos. Todos los demás estaban mirando, que no hacían otro que ver jugar. Reparó Critilo y dijo: Está la pelota del mundo entre cuero y viento o borra. Y este es, respondió el Estremado, el juego del mando, este es el gobierno de todas las comunidades y repúblicas. Unos mismos son los que mandan siempre, sin dejar tocar pelota a los demás. Que no hay política que no tenga sus faltas y sus azares.*

GRACIAN

«*bios malignos de un organismo sano*» hay entre tanto viejo cuco alguien joven en su camarada criado, y un igual antes y ahora en sus mismas apetencias. Que como ellos exhibe en retaguardia banderita, lanza vivas y va con las reservas mentales de sus mayores, apeteciendo tan solo el mando para ejercerlo con el más viejo estilo y para el más viejo afán. Jóvenes que no habiendo vivido quieren resucitar. Y desean vivir una política con faltas y sin azares.

**L**OS retaguardistas esos que de la Lliga surgen ahora, son iguales a aquellos que Guevara, al del menosprecio de corte, definió «*los viejos más se ocupan en buscar nuevos regalos que en llorar pecados antiguos*». No lloran sus pecados antiguos porque siguen siendo los mismos que antes. Y uno y el mismo su deseo y su norte.

Están alejados del espíritu de esta generación forjadora de la España nueva. De la generación de jóvenes que combaten y que sabrá volver sus fusiles hacia los traidores que intentan comerciar con la sangre de los camaradas caídos: Hacia estos viejos señores, olvidados siempre de España, hasta que se pusieron banderita en el ojal, buscadores de su regalo y que a estas horas olvidaron su pasado y también el presente. Aquel quieren rescatarlo con solo un tímido viva dicho entre dientes: y el presente quieren ganarlo jugando «*círculo político, que es el más vicioso*» olvidando que de los que no la olvidaron y España será de los que la ganan de los jóvenes.

Aunque les pese.



ANTONIO QUIJADA ¡¡Presente!!

Voluntario 1.ª Centuria Catalana

Virgen de Montserrat

*De toda la Centuria eras quizá el más joven. Muñoz tú más íntimo. Por donde uno iba, estaba el otro. Siempre juntos en las guardias, juntos en los paseos, los pocos ratos que los había. Y en el combate del monte de la Herbosa, en el asalto y toma de las posiciones os distinguisteis.*

*Tu impetuosidad, tu inquietud era incalculable.*

*Cómo te recuerdo!!*

*Tu inseparable Muñoz estaba enfermo, no pudo acompañarte.*

*Con que brío luchaste. Paréceme verte. Dieron orden de tomar unos parapetos a la bayoneta.*

*Tú saltaste el primero, muy avanzado, casi sólo.*

*Con tu bayoneta hiciste caer a uno, y mientras tú querías quitar el arma, otro te destrozó el vientre.*

*Gritaste al caer: «Arriba España» con un grito victorioso, lleno de vigor, y al ver que llegaban los tuyos haciendo huir a los rojos, hiciste una mueca de satisfacción, orgulloso de haber sido tú el primero en llegar.*

*Sólo dijiste: «a ellos», «vengadme» y volvías a gritar: «Arriba España».*

*Te cogimos, y te atendimos.*

*A pesar de tu gran dolor, no te quejabas.*

*Todos te mirábamos, con el orgullo con que se mira a un héroe, mas también te miramos con todo el dolor, y los ojos empañados de lágrimas. Sabíamos que era por última vez...*

*Te cogieron unos cuantos y te llevaron al Hospital. Ya estabas lejos y aun te seguíamos con la mirada. Lo largo y pesado del camino, lo soportaste con sumisión.*

*Ya, una vez en el Hospital, nuestro buen amigo A., que como en otras ocasiones se portó muy bien, muy sereno, muy valiente, y con el temple que le es conocido, te prodigó sus cuidados con toda atención,*

*Mas iban llegando heridos, y ante los gritos continuados de los mismos tuviste otro rasgo de valentía, rasgo, de bien morir.*

*Dijistes, muy seriamente y muy resuelto: «A mi dejadme, ya no tengo cura... éstos necesitan de tí, y pueden salvarse».*

*Hubo un momento de silencio.*

*Nuestro médico, no sabía que le pasaba. Una lucha interior le tenía preso, su pequeño enfermo y camarada lo tenía delante mortalmente herido, quería salvarlo..., hacer lo imposible..., reconocía que no podía..., y era quien se lo decía... «A mi dejadme... yo no tengo cura... éstos necesitan de tí, y pueden salvarse».*

*Los otros heridos rompieron el silencio, un ayudante reclamó el médico éste se levantó estrechándole la mano con afecto y mandó su traslado a Villarcayo, urgentemente. donde recibiste las últimas atenciones.*

*Moriste como muere un buen falangista.*

*Nuestra doctrina dice: La muerte es un acto de servicio.*

*Tú la cumpliste ampliamente y en tus últimos momentos de vida, aún, quisiste ser útil. Antonio Quijada, tu paso está sembrado de huellas imborrables. Tus camaradas de Centuria, brazo en alto gritan: PRESENTE!!! — TRESPES.*



## Refugiados en España

¿Por qué después del gran ejemplo que nos da la juventud en primera línea, combatiendo con su gran heroísmo, no organizamos el trabajo voluntario en retaguardia, con la cantidad de refugiados, que hay en la zona nacional?

Unos abuncendores y otros sin recursos de ninguna clase para poder vivir.

Creemos que entre ellos encontraríamos técnicos valiosos que se brindarían a dirigir, y equipos de trabajadores voluntarios, que a cambio de su alimentación, se prestarían a realizar cualquier obra de interés Nacional.

Valga, por ejemplo, y la idea, el de sanear un pueblo de Castilla.

De esta forma sería su trabajo como un tributo que los refugiados prestarían a un pueblo, que siempre se mantuvo leal a la España Nacional.

Al mismo tiempo serviría de experiencia para implantar en toda España, y para después de la guerra, sus resultados.

En estos momentos se resolvería en mucho su manera de vivir a cambio de un trabajo que rindiera al Estado quien por poco gasto, conocería la experiencia de una obra, para poder implantarla inmediatamente después, en la paz.

R.

## LA LLIGA EN ACCION

*Los caminos se van desbrozando poco a poco. Y se intenta, ya, arrinconar, aquellos dos muros que representan una serie de obstáculos físicos, ya que en campos espirituales lograron «aparentemente» entrar.*

*Difícil se presentaría la empresa para seres que no poseyeran los recursos «políticos» de que hicieron gala los valedores de todo lo que se ha hundido en España, desde el Almirante Amar al Hermano Portela. Para ellos nada es difícil. Y ello, porque pueden hechar siempre todo el lastre que les moleste. Fueron los inventores de la frase: «!Monarquía, República, Cataluña!» Primero arrumbaron la «Monarquía, luego la «República» y ahora vomitan a Cataluña» (en el sentido separatista que ellos dan a la palabra).*

*Y así pueden, con toda frescura, hacer acusaciones de catalanismo. Y con cuatro periodistas venales crear un ambiente propicio. Luego es fácil pedir la eliminación, por regionalistas, de los dos muros que se le oponen, sobre todo con la ayuda—quizá disculpable—pero miope, de alguna región y de algún Royo Villanova de buena o mala fe.*

*Esta es la maniobra del espíritu de la Lliga. (Pues su parte física ya sabemos falleció hace poco).*



# EDITORIAL

Como no existe manera de desligar las políticas. De desligar lo nacional de lo internacional. He aquí que los graves y trágicos sucesos que en Rusia se dan pueden tener repercusión grande en España. En la España subyugada por los rojos. Y, por tanto en nuestra España.

Porque esta nuestra España se irá ensanchando ante nuestras fuerzas: ante el heroísmo de nuestro Ejército y de nuestras juventudes. Hasta implantar en todo el territorio nacional el Estado Nacional-sindicalista.

Porque conocemos por múltiples conductos la grave crisis que en Rusia se da. Porque sabemos como Stalin, el zar rojo, se ha visto obligado para mantener su poder a eliminar violentamente a los cuadros de mando del ejército ruso. Del ejército proletariado. Porque conocemos la grave crisis cuya solución ignoramos y cuyo desarrollo aun nos escapa, pero cuya gravedad es para todos innegable.

Porque conocemos al mismo tiempo la intervención, cada día mayor, de Rusia en los destinos de la España roja. Porque sabemos como a comunistas y socialistas, y aun al fantasmal Gobierno de Valencia, otorga Rusia su apoyo, su ayuda y aun fija las directrices de la política. Por cierto es nuestra curiosidad y nuestro interés.

Según estos lejanos sucesos. Según el desarrollo que tenga esta crisis rusa. Según quede esforzado, o no, el poder de Stalin será o no será, la ayuda que Valencia y Cataluña puedan recibir. El apoyo que comunistas y socialistas españoles de Rusia reciban y la resistencia que a los anarquistas ofrezcan. Y por tanto el destino que vaya a caber a nuestra pobre España por los rojos dominada. Y, por tanto, la resistencia que ofrezcan a nosotros cuando hacia estas zonas marchemos.

Voces se han alzado ya entre los comentaristas, que no son ni españoles ni marxistas, que creen que la influencia rusa, sea cual fuere el resultado que vaya a tener esta crisis, va a sufrir una fuerte baja. Y que el inmediato resultado de ella será el encerrarse más aun en sus fronteras y poder influir menos en el mundo a través del Komintern. Pues el ejército rojo en muchos años quedará inerte o punto menos. Porque la evolución de éste «paraíso» soviético puede ser varia, según dominen unos grupos u otros, pero el resultado inmediato siempre será uno y el mismo.

Si los rojos españoles hubieran tenido en cuenta los precedentes que a su alianza ofrece la historia, si hubieran conocido el fracaso de las gestiones del Marqués de Labrador, quizás hubiera sido otra su fe y sus esperanzas. Pues hubieran sabido como entre tan lejanos países hubo anterior alianza; de nulos resultados. Como entre ambos países hubo grande fracaso en su alianza militar. Pero los desconocieron. Y se lanzaron abiertamente a pedir apoyo y a dejarse influir por el gigante ruso. Y este resulta tener, una vez más, los pies de barro. Y se desmorona. El gigante que a duras penas puede sostenerse, menos podrá ayudar.

Y los perseguidos por Pozas, podrán tener ancho campo a sus apetitos. Ahora podrán alzarse con un gobierno del desgobernado. Acabando por implantar sus entelequias, y acabando por minar lo que quieren defender ilusamente.

Pues aun la C. N. T.-F. A. I. cual pese a muchos enemigos nuestros, es poderosa y mantiene en sus manos organizaciones y servicios. Y, aun ahora, a pesar de Pozas y sus sicarios, no ha podido ser dominada.

Solo lo será por nuestro Ejército y nuestras juventudes. Y solo será barrida por nuestro nacional-sindicalismo.

¿Y a todas éstas qué diremos de la Generalidad? ¿Qué fué de Cataluña como país independiente? Si hubo ciegos que en ella soñaron, —olvidando la historia, y a Cataluña y a España—pueden ver ahora en obra su acción y la catástrofe que ésta supone. Y los que prepararon esa labor pueden estar satisfechos. Que los lutos y las lágrimas caigan sobre ellos.

**¡REFUGIADO!**  
**RECUERDA:**  
**LOS ESPAÑOLES**  
**ESTAN EN ESPAÑA**

# JOSE ANTONIO SIRVE EN BARCELONA

Era, cuando Barcelona, la bella y rica ciudad del Mediterráneo, empezaba a olvidarse de su honesta cualidad de Española: cuando la bandera de la Patria estaba proscriba de los corazones y arrinconada con menosprecio legalista en las corporaciones públicas catalanas: cuando la burguesía liguera presuntuosa y hueca enviaba a sus dependientes y empleados a las Ramblas a gritar ¡Muera España enseñándoles así el camino de la rebeldía y del desprestigio de la Autoridad; cuando Cambó amenazaba a las Cortes con males infinitos si no concedían el remedio único de la Autonomía suicida; cuando el grito ¡Viva España! comenzaba a ser un delito y una heroicidad, y suponía una batalla cierta su expresión; cuando la cómplice indiferencia o tolerancia de los políticos, amigos de cobardes componendas, ante esos hechos, conducía a la Patria por los primeros declives de ignominia; cuando, en fin, allá en Marruecos, se olvidaba de su genio y destino africano aunque su Ejército, alentase aún el alto canto de su gloria y honor.

La tempestad de la anti-patria escandalosa arrebataba con caracteres horribos. Nadie ni nada parecía bastante fuerte para detener su camino y el viejo roble de nuestras tradiciones, azotado por ella, crujía, carcomido, sin flores ni hojas nuevas, en su vetustez. Pero a su cobijo jugaba, inadvertidos de todos, en los brotes que presagiaba la primavera los cachorrillos, aún sin garras, que viera nuestro Amanecer.

Nuestro cuartel de Dragones era sin disputa el mejor de la ciudad, Amplios y ventilados eran sus dormitorios para la tropa; desde sus ventanas, abiertas al sol brillante sobre nuestro mar azul, se extendía a sus pies, asentada en llanura verde y ubérrima la población innumera de la que Cervantes definió: «en sitio y belleza única». En su cima frontal, ondea aún la bandera roja y gualda. Pero era un «sepulcro blanqueado». El medio millar de personas que allí se albergaba, cumplía una misión forzada, mecánica. Como un presidio. Todos esperaban con ansia el día de su liberación. Dura era para ellos aquella lucha en busca siempre eludir el enojoso cumplimiento del Deber. Una nueva casta de soldados, los «señoritos», los de cuota, supera-

## Regionalismo y Separatismo

Cuando bajo este título se pone uno a escribir, no se puede evitar un movimiento involuntario de precaución; y es que se ha hecho tanta política sobre este tema, que es irremediable caminar con pies de plomo por dentro de su complicada tramoya, para no caer en un foso o hacer bajar un telón o una bambalina que nos impida ver clara la totalidad del asunto.

A España la podríamos comparar a un mosaico abigarrado. A lo largo de toda su historia se mezclan las razas,

ba esa nota fatal. Todo su trabajo, solía consistir en acudir a lista o a alguna formación. Se quejaban, los pobres, de esas obligaciones engorrosas que imponía a sus cuerpos cansados el odioso Estado Español y a gritos, hablaban con desprecio de España y se mofaban de su Ejército. En aquel hermoso edificio, como en otros, se notaba ya el estertor de agonía de su época; la Patria, el Ejército, el Espíritu, no estaban allí más que en sus formas externas, sus singrios, sus banderas. Por eso, la República del 14 de abril las pudo amorrar, sin esfuerzo, años después.

Cierto día un ministro de ocasión, tuvo la idea feliz, la de intentar lo que en otros países tiene ya sus frutos, abrir a la juventud universitaria las puertas cuarteleras, camino de la patria y de la gloria en el combate de la mañana. El decreto iniciativa, acaso abandonada después de sentida, apareció dando dos días de plazo nada más, para la inscripción de voluntarios estudiantes. Y, cosa curiosa, en

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

La curiosidad ha de saber pronto la tierra que parecía haber sido la semilla germinó. Los cachorros oyeron la llamada de la madre herida en los campos africanos, y se arrojaron. Una mañana hermosa de abril, unos muchachos, irrumpieron en el alborozo bajo los arcos del portal del Cuartel. Estudiantes bullangos, que por vez primera vestían con orgullo el uniforme militar. En sus ojos, brillaban la llama eterna de Roma guardada en sus templos, en sus hogares, con tanto fervor; en su sagrado que se extingue jamás en los pueblos que no quieren morir en la indiferencia general y hasta en el silencio con que fueron acogidos solía en el Cuartel de Banderas, sus Jefes y Oficiales comprendieron, lo que era la sonrisa de su faz reclinada. En sus doloridos pechos de españoles brotó un sentimiento nuevo de esperanza: aquellos muchachos mostraban con su entusiasmo que España iba a renacer.

## La juventud Nacional-Sindicalista y los cuervos

*El movimiento que se extiende—victorioso—por todas las tierras de España es debido únicamente a la rebeldía de la juventud auténtica: la juventud nacional-sindicalista. Y la generación anterior, la que actuó bajo los signos de impotencia y miseria—desde Segismundo Moret al Partido Agrario pasando por Maura y la Dictadura—, nada tiene que ver con el espíritu y el estilo de la generación que lucha en las trincheras. Creer otra cosa es propio de aquella vieja generación derrotada cien veces, pero en nada afecta a nuestra inmovible voluntad nacional-sindicalista de luchar y de conseguir una Patria, el Pan y la Justicia.*

*Aun sin nuestra decisión jurada y sellada con sangre, nada pueden contra nosotros todos estos caballeros reumáticos y adiposos, pues sucederá, infaliblemente, nosotros, —los que nunca votamos— veremos desaparecer antes de diez años estas legiones de heroicos votantes que creyeron en Moret, en Maura, en Dato, en Alcalá Zambra, en Lerroix, en Gil Robles... y que nunca acertaron a dar la victoria a uno, de los innumerados Caudillos que hemos padecido en España. ¡Y que son diez años para nuestra juventud para nuestra fe nacional-sindicalista!*

*Es sólo cuestión de trabajar dura e infatigablemente. Como luchamos ahora en Primera línea. Mientras la generación de Maura y Romanones aguanta impávida desde los parapetos del café Madrid, o Novelty, o Cantábrico o Casino.*

*Y dejar que se cumpla la ley de la vida que de arrinconar—definitivamente—a todos los reumáticos que escudándose en España, en la Religión y en la Propiedad se oponen al triunfo católico e imperial de la Juventud Azul.*

*Ellos—la generación de la Derrota—renunciaron a todo cien veces, pero cien y una se pusieron los mandiles lerrouxistas, el republicanismo de Niceto, la memez agraria y contribuyeron a la gran carnalada del Bienio Estúpido. Sin embargo el 16 de febrero pareció haberles acogotado del todo. Hundido para siempre.*

*Eso creyeron los miles de camaradas que padecieron cárceles y persecuciones, los cientos que subieron a los luceros y todos cuantos creímos recibir ya más puñaladas, ni sonrisas irónicas.*

*¿Qué podemos esperar de los dirigentes que fueron derrotados el año 23, el 31 y el 36? ¿Qué tienen ellos que ver con las Flechas y el Yugo y el movimiento nacional-sindicalista que lucimos y hacemos con nuestra sangre y con nuestra mente!*

*Pues bien esta colección de cobardes, de derrota, de caciques, de grandes negociantes y de políticos luchan de nuevo entre desmayos de desmayo—pero con tenacidad de viejos—contra el ímpetu y el estilo nacional-sindicalista de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.*

*Y por todas partes pululan, exhibiendo sus virtudes físicas y morales, pretendiendo ensalzar lo que nunca supieron defender, mangoneando la retaguardia. Pero volveremos de la Primera línea.*

*Además, inexorablemente, el tiempo conspira contra ellos y cada día, cada hora, cada minuto, se disminuye el ya fosco montón de arena de sus vidas nefastas para España.*

*¡Comaradas! Los cuervos aunque graznen están para morir—. Y el día que al lado de nuestro Jefe Nacional, Franco, veamos pasar su carroña, saludaremos el verdadero Amanecer de España.*

las concepciones de la vida, las costumbres más opuestas; en la hora actual, todos estos sectores, estas piedras del gran mosaico nacional, se sienten extraordinariamente atraídas a las tradiciones y las costumbres. Esta es la oposición en lo que respecta a la colectividad; en lo que se refiere al individuo, también nos encontramos con una oposición radical, es la pugna del idealismo contra el realismo; representada magistralmente y de manera única por el «Don

en la garita helada del Picadero, sin dormirse mirando a los luceros del cielo y de la ciudad». ¡Que «fio ese».

Correctísimo en sus modales, los «cuotas» separatistas, hufan su presencia como el diablo, la cruz. Siempre, en cambio, le rodeaban los voluntarios estudiantes, los permanentes, y en el patio departía, a ratos, con los oficiales. Su tema de conversación, único observante: España.

Estuvo poco tiempo, un par de meses en el Cuartel de Dragones, pero su palabra y su ejemplo, perduraron como recuerdo en aquella morada militar. Jamás oyó nadie de sus labios una censura pero la verdad es que a su paso se desterraron muchas corruptelas, y que muchos comprendieron que era preferible convertir la servidumbre cuartelera en alegre y honrosa profesión. Le bastaba a él para gozarla, amar a su patria, como pasión patriótica.

Por su iniciativa, realizase un día festivo una pequeña fiesta entre los mismos soldados. Aquel día, olvidan éstos a sus novias y a sus juegos y acaso por primera vez durante «el servicio» vibran sus corazones jóvenes al contacto de la fogosa palabra de aquel joven «tan diferente de los otros» señoritos». Los vivas a España eran desde entonces voces que salieran del corazón y que resonando por los anchos corredores y las grandes naves del Cuartel Cuartel eran como el anuncio de la vengada.

Y los que de las aulas universitarias fueron a la milicia con él nos pareció que el Ejército había irrumpido con fuerza en aquel recinto, y a su empuje, con grave escándalo de las testezuelas rumbantes cuya digestión vino a turbar, se realizó la española subvención de liberar a aquellos esclavos de la materia y restituirlos a la libertad de su voluntad soplando de nuevo en la brasa inextinta amor a la patria, culto primero del ciudadano militar.... Alguien quiso compararle entonces con «el caballero de la triste figura» pero pronto se desechó esa semblanza considerando su vigorosa juventud, su presancia, como un profeta dijo: «Es como el Cid, un caballero de nuestros siglos de gloria, de los que forjan su grandeza y el Imperio de España». Y aceró. Aquel soldado ejemplar se llamaba JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. BRUC.

Quijote? Pero estas antinomias imborrables, no solo no son perjudiciales, sino que al contrario, pueden ser aprovechadas con gran éxito.

(Continúa en la pág. 7)

**España UNA**  
**GRANDE**  
**y LIBRE**  
**¡ARRIBA ESPAÑA!**



## PASQUÍN

**España es propiedad exclusiva de los que ganaron con sangre. De los jóvenes nacional-sindicalistas. Sepan esto los que alimentan esperanzas caducas de contrarrevolución. Nosotros no luchamos contra la revolución. Luchamos por nuestra Revolución Nacional-Sindicalista.**

### Eso no

Que tanto «pro noi» no aprenda a dar la cara.

### Eso no

Que jovencitos que pudieran empuñar las armas sigan en San Sebastián de bañistas.

### Eso no

Que damas blancas sigan soñando en cunitas y otras blancuras sin temple y sin alma.

### Eso no

Que los preparados señores que fueron de la Lliga sigan queriendo barrer hacia sí, y su camada, y hacia sus preparaciones.

### Eso no

Que tanto cauto bañista—aunque sea de los de mallote alto y manguitas, de última moda—siga con cautela conservando sus dineros para mejor ocasión. Y los del frente contra una esquina...

### Eso no

Fuertemente NO.  
Rotundamente NO.  
Ante el espíritu de la Lliga, NO. Ante los hombres cautos de la Lliga, NO. Ante los de la Esquerra, y sus suciedades, NO y NO. De nuevo cucos y en sus cuquerías preparadas, o disparatadas: NO, NO y NO.

Nuestro punto 15, reza así:

Todos los españoles tienen derecho al trabajo... Y este derecho que nuestros Puntos reconocen lo disfrutaron ya los prisioneros de guerra. El Boletín Oficial del Estado del 10 de Junio, en Decreto que lleva la firma del Caudillo, lo reconoce a todos los prisioneros de guerra salvo para los que obraron gravemente contra la Patria y la Sociedad. Así va llevándose a la legislación del Estado el joven espíritu de la Falange y así, por él, la más estricta justicia será aplicada a todos.

# SINDICALISMO Y ECONOMIA

## SINDICATOS Y ESTADO

Los sindicatos son agrupaciones totales de individuos que representando los elementos que intervienen en la producción orientan al Estado en orden a la formación de la Economía Nacional y establecimiento de la Justicia Social.

Todo individuo que interviene en la producción cualquiera que sea la rama y categoría profesional, forma parte de un Sindicato, representando la organización sindical junto al Estado una determinada rama de la producción, total y definitiva, toda vez que nuestra verticalidad agrupa a empresario, técnico y productor en el mismo cuerpo sindical.

La totalidad es pues la figuración de la existencia de una rama de producción integrante representada hasta el punto que aún dado el caso de régimen de sindicación libre o voluntaria, los acuerdos optados por el Sindicato son obligatorios no solo para aquellos que forman parte de él sino también para otros no pertenecientes pero que por su categoría o especialidad están sujetos a la territorialidad, (local, provincial o nacional) del Sindicato.

Los tres elementos esenciales de la producción han de figurar estrechamente unidos, ya que la gran obra a realizar necesita de esta estricta colaboración. Tres elementos que de tal manera son complemento uno de otro que no logrando su compenetración exacta la Economía del Estado se estaciona transformándose en economías personales, esporádicas y sin ligazón. (Surge entonces la lucha de clases obstinada con todos los resortes de autodefensa colectiva, lucha de clases que termina según el aplastamiento de una u otra en marxismo o su dictadura capital, quedando el Estado por lo tanto al servicio directo de una de ellas. Anti-económico y anti-nacional). Nuestros sindicatos verticales crean gráticamente la colaboración de capital y trabajo incorporando el técnico de manera definitiva a la producción, niegan la lucha de clases al desaparecer la base económica y distancian de una con otra y afirmar en el hombre su interés en la producción al intervenir directamente en la del Estado. El individuo que pertenece al Sindicato no queda absorbido por el todo Sindical, coopera dentro de él al restablecimiento económico mediante su aportación directa a la vida nacional del Estado, no queda anulada su personalidad, sino que adquiere una nueva base en el afán patrio, en el espíritu de lucha, en el deseo de superación, cualidades que solamente como hombre Nacional-Sindicalista forma, ya que como tal, su esfuerzo pulsa la balanza de la economía superior pasando a ser elemento esencial en la producción del Estado. Esto en forma alguna cabe interpretarlo como una defacción absoluta de derechos individuales ya que nuestros sindicatos son ellos mismos los encargados de establecer la ordenación Jurídico-social mediante la estipulación de los contratos y pactos colectivos del trabajo creación de nuevos seguros sociales, en la medida que sea necesaria, o ampliación y mejora de los existentes. Doble es pues el fin de nuestra organización sindical: 1.º Dirigir las economías privadas a la formación de la llamada Nacional, y 2.º Establecimiento de una organización jurídica que asegure una retribución adecuada al producto (patrono técnico u obrero) y da la pauta de un buen régimen de Seguros Sociales. En otras palabras nuestro ideal de Patria, Pan y Justicia.

La posición de nuestros sindicatos en el Estado es la de ser organismos de él, que tienen su base en el Estado de la misma manera que éste económicamente se fundamenta en ellos, ambos se complementan asimismo, sin haber entre nosotros, el tópico de que en algún momento pudieran independizarse creando un régimen político y nuevo. Los sindicatos son organismos dirigidos por el Estado, nacen ya así.

La conquista económica es uno de los resultados del espíritu de lucha de que hace gala nuestro Nacional-Sindicalismo, (superación en el orden económico) y esto trae consigo íntimamente ligado, la superación en el orden social que se realiza a medida que aquella va tomando realidad. La prosperidad nacional se refleja directamente en los individuos que forman parte del Estado al colaborar nuestros sindicatos conjuntamente con él, y si a unos corresponde la organización jurídica a aquel incumbe darle forma mediante los medios de que dispone (de nada serviría un buen régimen de seguros sociales si para atender a las enfermedades profesionales por ejemplo no se dispusiera de hospitales sanitarios y clínicas gratuitas para el obrero) y tanto mejor ordenamiento de seguros existirá cuanto el Estado pueda.

Una de las bases de nuestros sindicatos es la elaboración de la llamada Economía Nacional, que no es más que dirigir las actividades individuales a algo superior que lo particular. Esto no podría lograrse plenamente si los sindicatos no representen totalmente una determinada rama de la producción, o mejor dicho que dentro del organismo sindical figurasen todos los productores del mencionado ramo, cosa fácil de conseguir mediante la sindicación obligatoria, y de esta manera puede el Estado encauzar convenientemente las iniciativas privadas encaminándolas hacia el interés general que es el suyo particular.

El Estado Nacional-Sindicalista asegura mediante sus órganos la cooperación de todos en la economía del país y afirma la posibilidad de unión de todos los esfuerzos exigiendo el máximo de interés, reeducando al individuo y asentando definitivamente los principios inconcebibles de la Justicia Social.

C. P.

Frente de Teruel.

## Capitalismo, no! Propiedad, sí!

*Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación.*

*El Estado reconocerá la propiedad privada como medio lícito para el cumplimiento de los fines individuales, familiares y sociales, y la protegerá contra el abuso del gran capital financiero, de los especuladores y de los prestamistas...*

*(Los puntos 10 y 13 de nuestro programa)*

Era muy corriente oír criticar a Falange, diciendo que iba contra el capitalismo, contra la propiedad etc. y otras monsergas por el estilo; muchos hablaban y todavía hablan así por ignorancia, otros a sabiendas de lo que decían por el solo hecho de hacer daño a una organización que saben ha de ir contra sus intereses particulares, para los primeros escribo estas líneas, para los segundos mi más profundo desprecio.

No hay que confundir capitalismo con propiedad privada. Contra el primero sí va Falange; contra la propiedad privada no solo no va sino al contrario la protege, la estimula.

En el punto 10 de nuestro credo lo dice bien claro, luchamos contra el capitalismo, observador del factor hombre, para el cual el obrero es una máquina, un eslabón más de la cadena de su fábrica. Contra los grandes trusts, las grandes sociedades anónimas, en cuyos consejos de administración se regatea 50 cts. en el jornal de los obreros sin tener en cuenta las ganancias exorbitantes de los accionistas, muchos de los cuales pertenecen a varias sociedades y acumulan sueldos enormes, y no tienen aún suficiente para satisfacer las masas de las veces sus vicios! y no se acuerdan del pobre obrero cargado de hijos que no puede salir adelante con su miseria, no quieren saber que también el obrero tiene sus ilusiones, ilusiones muchas veces buenas sobre un hijo que tiene inteligencia... pero no tiene medios para poderla cultivar, quería proporcionar a sus hijos otro porvenir, un poco mejor que el suyo... pero no puede, y todos los desengaños, todas las ilusiones perdidas van creando el espíritu del odio van ensanchando cada vez más el surco de las diferencias de clases, van dando elemento al comunismo.

Recuerdo, hace ya unos meses, en los tiempos heroicos de la Falange, un amigo dilectísimo, un leal camarada cuando hablaba y explicaba este punto de Falange ponía como ejemplo del mal que hacía el capitalismo un caso típico. Se formó en la Capital de España una sociedad integrada exclusivamente por técnicos y obreros, un ensayo de colectivización, en el que todos ponían su colaboración y entusiasmo para fabricar ciertos productos pero... no tenían capital y tuvieron que acudir a un empréstito, se logra el dinero, se monta la fábrica y empiezan todos a colaborar, con que fe estudiaban los técnicos! con que entusiasmo trabajaban los obreros! era natural, además de su sueldo tenían el estímulo de un tanto por ciento de beneficio al fin del año; y la fábrica iba adelante, cada vez se fabricaba y se vendía más y sus beneficios obtenidos al cabo de un par de años fueron ya importantes, el esfuerzo mancomunado de técnicos y obreros daba excelentes resultados, pero... llegó el capitalista, vió un buen negocio, reúne a los directivos y les dice: bien, esto va bien, vamos a pasar cuentas, yo os dejé tanto, los intereses del primer año suben cuanto acumulando los del segundo etc., etc. el beneficio que habéis obtenido es cual, de modo que aún me debéis tanto y se trata de muchos miles (era natural allí solo cobraban los que trabajaban) y los técnicos y los obreros que veían que todo su esfuerzo, toda su fe, todo su entusiasmo no valía nada, toda aquella riqueza que ellos con sus propias manos habían creado, todo se perdía para ellos, todo se quedaba en manos del capitalismo... y todavía se extrañaban de que creciese el comunismo!

No era un deber del Estado procurar que no se perdiera aquella riqueza, creada con tanto esfuerzo, que al fin y al cabo era riqueza para España ¿pero que les importaba España?

Si algún día se escribe la verdad sobre los crímenes cometidos, durante nuestro glorioso Movimiento Nacional, por las hordas rojas quizás encontráramos un porcentaje muy elevado de personas asesinadas, personas llamadas de derechas o de orden, que no las han matado ni por ser católicas, ni por ser monárquicas, ni por ser fascistas, sino simplemente por ser malos patronos, verdaderos opresores del obrero; cuantas y cuantas venganzas personales! Muchos de ellos que tanto dinculaban por no elevar el salario del obrero y sin embargo en aquellos momentos lo ofrecían todo, todo por salvar la vida, pero ya era tarde, la fiera comunista estaba suelta, lo que ellos mismos soltaron con su conducta suicida era ya imposible de sujetar.

Contra este Capitalismo va Falange, por eso llevamos en nuestro programa la nacionalización de la Banca privada, la nacionalización de las grandes empresas sobre todo las de intereses públicos, por esto queremos desterrar la lacra de la usura.

Pero contra la Propiedad privada? contra ella no, al contrario, hay que estimular al industrial, al comerciante, que hagan circular el dinero que creen industrias nuevas. Crear riqueza es lo que interesa a España y a Falange sí que le interesa a España, no ha de interesarle? si es ya la misma cosa, si le ha dado los mejores de sus hombres, si cada día le está dando lo mejor de su juventud. Y precisamente para estimular y favorecer la propiedad ha creado el programa Nacional Sindicalista, producción nacional y encuadrado todo en los Sindicatos, pero lo que se llama Sindicato vertical, o sea que cada Sindicato abarque todo el ramo de la producción, desde el principio hasta la venta del producto y por medio de las organizaciones Nacional-Sindicalistas colaborar estrechamente unidos y en santa hermandad Empresarios (patronos) y productores (obreros) y que todas las divergencias que puedan surgir sean liquidadas dentro de nuestras organizaciones.

Contra Industriales y Comerciantes, que muchas veces de la nada y mediante un trabajo de toda la vida han logrado una posición desahogada, contra esto no va ni puede ir la Falange.

Contra hombres de carreras liberales que, después de muchos sacrificios y un trabajo abrumador han logrado hacerse un puesto en la sociedad, contra estos no va ni puede ir la Falange.

Contra los señoritos vagos, contra los que siempre viven como convidados en la vida, contra estos sí que va la Falange.

Y en la cuestión de la Agricultura, en todo lo referente al campo español, verdadera y única riqueza de la España Imperial, de eso hay mucho que decir, pero no quiero alargar más estas líneas. Solo diré que respecto a la Agricultura, Falange quiere una Reforma Agraria a fondo una verdadera Reforma, no el simulacro que hicieron los *conspicuos republicanos*, que estos, últimos años no buscaban otra cosa que hundir España.—TAVZOAR

Zaragoza y junio 1937.

# De Cataluña

## CARTA

AL COMPAÑERO J. M.

(Sigue de la pág. 1.ª)

nos conocía... porque conociéndonos nuestra tesis era digna de estudio... Y a tí no te desagradaba del todo... pero claro... ¡Habíamos tardado tanto en salir!

Eras, desde luego, antimilitarista, antidictatorial, antirepublicano, antiestatal, el problema religioso te era indiferente...

Y yo recuerdo aquel 19 de julio en que saliste a la calle ebrio de entusiasmo a por la España que querías y que pensabas conquistar leal y honradamente...

la locura que aquella madrugada invadió vuestros pechos decidió el combate en contra de aquellos pocos soldaditos de España que os hicieron frente.

Y entonces lo tuvisteis todo... Y te dispusiste a comenzar tu tarea y a trabajar como siempre habías deseado. Pero empezaste a notar que tus hombres se descarriaban... que tu revolución se hacía matando a personas honradas y decentes y robando a mansalva... que tus órdenes eran desobedecidas, que el número de los «incontrolados» se hacía fastuoso, increíble, que la «soberana libertad individual» era el libertinaje más completo... y quisisteis frenar... pero ya era tarde, compañero J. M...

...y sé que desde aquí comenzó tu Calvario... Sé de las largas noches de trabajo ingrato, de búsqueda infructuosa, de sobresalto continuo... de las amargas lágrimas derramadas ante los cadáveres de

mujeres y de niños que eran el desdoro de tu revolución... Sé lo que sufriste y lo que trabajaste, como también sé lo poco que te lo agradecieron... Sé que en tus noches de insomnio más de una vez te habrás acordado de mí y de nuestras doctrinas.

Y luego vino «aquello»... el «pastel»... y entonces os levantasteis indignados... y un militar traidor se ensañó en vosotros... y la más horrible de las dictaduras marciales se agarró bajo su férula mientras en Valencia se consumaba el crimen de la revolución y subían al poder hombres de la clase de Prieto y de Negrín...

Y tú como siempre, noble y decidido, saliste una vez más a la calle a defender tus ideas en peligro...

Y caíste, compañero J. M... caíste... Caíste asesinado precisamente por aquellos a los que ayudaste a levantar... Créeme que lo siento... lo siento mucho. Y más que nada porque tu sacrificio, más allá de lo que las ideas humanas puedan alcanzar, será estéril... porque después de lo que tú luchaste para evitarlo tus hombres mataron, y robaron e incendiaron... Porque después de lo que luchaste por impedirlo hombres sin conciencia y sin honor se adueñaron del poder... porque después de haber quedado tu cuerpo esbelto, de adolescente griego, como un guiñapo tendido a la luz de una madrugada en una esquina de la ciudad que tanto amaste, y cara a aquel sol que desde lo alto tiene el poder de vernos a los dos... después de haber dado por tu ideal TODO cuanto dar podías, en Valencia se formó un gabinete «casi» conservador y el pastel más infame quedó cocido con vuestra sangre...

Por eso lo siento, compañero J. M., por eso lo siento... Por eso y porque si nos hubiéramos hallado antes hubieses sido, dentro de nuestra Falange, mi mejor camarada.

BENITEZ DE CASTRO

## REGIONALISMO Y SEPARATISMO

(Sigue de la pág. 5)

máximo, fué porque, Cataluña lo mismo que Vasconia, no encontraban en el Estado más que una serie de vínculos administrativos y burocráticos (servicio militar, contribuciones, funcionarios) y no se sentían integrados en una comunidad superior de ideal que englobase a todos en una obra una y común. En suma, el Estado era un ente absolutamente desprovisto de alma y sangre, muerto.

Cuando esta idea nacional, de totalidad y de voluntad una y fuerte triunfa, los particularismos racionales no son más que una ventaja, porque, no actúan en contra del estado totalitario; por el contrario, hacen sentir su idea con más fuerza a través del sentimiento y del amor a las tradiciones regionales, partes integrantes del gran todo.

Lo que ocurría es que ese puro sentimiento ideal de las regiones se había adulterado con las monstruosidades del estado marxista, guiado por impulsos bajamente materialistas. Y, eso, el materialismo, es lo que la Nueva España no puede permitir en el particularismo nacional, porque así, si que se anularía

el ideal del Estado Nacional-Sindicalista. En última instancia, en esa eterna pugna española entre el realismo y el idealismo es siempre el mundo de Don Quijote, quien arrastra por su vía victoriosa ideal y Sancho con toda su «cuerda» concepción de la vida.

Obsérvese rápidamente el caso de Francia, de Alemania, de Italia. Estos países no cuentan menos que el nuestro con el problema de la diversidad de las regiones. Francia tiene a los obretones, a los normandos, a los vascos y provenzales. Los a'emanes poseen a Prusia y a Baviera en oposición. Italia, no digamos: napolitanos, lombardos, etcétera, etcétera. Y sin embargo los tres países aprovechan esta adversidad y la canalizan en el sentido del Estado nacionalsocialista, con todo su totalitarismo ¿qué duda cabe que Alemania fomenta sus culturas y costumbres regionales, por medio de la propaganda en radio, teatro, escuelas y universidades?

Y es que, volveremos a insistir y no nos cansaremos en repetirlo, todo es cuestión de un ideal último del Estado, de un concepto, englobador de particularismo, de una fuerza dinámica que los ponga en movimiento, precisamente en la dirección de la comunidad nacional. Y este ideal, esta fuerza dinámica este concepto englobador es la España Una, Grande y Libre, Nacional sindicalista.

De Nacional-Sindicalismo de Burgo

## COLLARES DE VIDRIO

AUTARQUIA, PROTECCION, LIBRECAMBIO

Los hombres de las selvas vírgenes son capaces de las mayores locuras — fruto de una valoración superlativa y equivocada — con tal de poseer unas cuentas de vidrio coloreadas.

Y los hombres de las calles asfaltadas tienen también sus collares de vidrio. Acostumbran a designarlos con palabras pomposas, escritas con mayúscula, y al conjunto de estos collares se le denomina Idea o Teoría.

Hace unos años existían dos clases de collares, y los «civilizados» que los lucían se agredían con todas las armas. Eran los «librecambistas» y los «proteccionistas». Y la vida económica estaba pendiente de que ocupara el Ministerio correspondiente, el collar de una o de otra fracción. Entonces se creaban los cultivos de la remolacha y las industrias del azúcar y alcoholes, y la gran industria textil catalana y la vidriera y la carbonífera asturiana y el cultivo extensivo del trigo. Por entonces también floreció la distinguida escuela de los que querían «proteger» lo suyo — y lo de sus amigos — y «librecambiar» lo de

los otros obteniendo contrapartidas ventajosas para lo protegido. Estamos hablando de Cambó y de la raza Lligo-chadense.

Ahora disfrutamos de los «autarquistas» y «antiautarquistas». Y también de viejas reminiscencias que quieren «proteger» a ciertas comarcas y «librecambiar» a otras.

Creemos que precisa dejar el lastre pesado de tanto «collar» y tanto baratijo y enfrentarnos con la realidad económica de España que no sabe de teorías económicas que muchas veces aparecen en oposición a ella.

Primero una finalidad nacional-sindicalista y luego las medidas técnicas — ahora sí — que a ella nos conduzcan.

Y los collares a la basura.

En el próximo número continuaremos publicando el «Diario de un miliciano rojo que fué a Mallorca y murió en el frente de Madrid»

En la última página aparece cierto Martínez calificado de loquirroto. Es error de imprenta. Loquirroto no sabemos si está en el diccionario: escribimos boquirroto: que dá lo mismo que charlatán, que conste así.

## La CNT y la FAI denuncian a Rusia y su intervención

Con hondísimo desagrado contempla el movimiento anarco sindicalista español el desmentido e intolerable afán que por intervenir en nuestra política nacional, ciertas potencias extranjeras ponen en manifiesto sin el menor recato. Y es que han intensificado poderosamente los trabajos para afislar a la Revolución ibérica, porque así lo ordenan intereses del exterior, adversarios del triunfo de trabajadores, y en tan denigrantes faenas, no sólo colabora estrechamente unido el capitalismo internacional, sino que cuenta aquí con defensores más o menos encubiertos, pero decididos.

Preténdese, por todos los medios imaginables defigurar el carácter ibérico de nuestra lucha contra el fascismo, dando a la política de los dos bandos contendientes un tono de extranjería, que, si por lo que al bando en que nuestro movimiento militar otros admiten de buen grado, la C.N.T. y la F.A.I., no están dispuestas a tolerar en silencio ni de ningún modo.

Y es que la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO y la FEDERACION ANARQUISTA IBERICA constituyen por sí mismas un sólo y potente movimiento revolucionario, sin la menor partícula de españolismo, sin el menor sentimiento nacionalista. No somos nacionalistas por principios ideológicos y por moral, y nuestra actitud al respecto no puede prestarse a dubitaciones ni ingenuas ni intencionadas. Pero nos mostramos enemigos acérrimos de que pretenda convertirse a España en campo de experimentación para ensayar en él la guerra futura de universal volumen hacia la que velocísimamente se camina.

Ante esa amenaza evidéntisima, la CONFEDERACION NACIONAL DEL

TRABAJO y la FEDERACION ANARQUISTA IBERICA, movimiento revolucionario de masas luchando contra el invasor de todos los frentes de combate y con más de otros tantos produciendo para la guerra, fijan su posición, que se sintetiza en esta frase: España, para los españoles.

Llegue a nosotros la ayuda más o menos generosa y desinteresada que quiérase brindarnos por quien lo estimen un deber. Bien venidas cuantas pruebas de solidaridad práctica y efectiva nos lleguen y con las que se desea hacernos más llevadera esta trágica campaña.

Más destiérrese el anhelo de intervenir directamente o indirectamente en la política de España por quienes lo alimenten, si es que pudo llegar a tanto la avaricia vestida de ignorancia. La C.N.T. y la F.A.I., que son la médula del proletariado ibérico independiente, ajeno a toda influencia exterior, están contra cualquier intromisión extranjera, sea del matiz y tono que fuere, en el desenvolvimiento de la política española. Si existen en nuestro país partidos de orientación exótica, cuya primera finalidad no es la de servir a los intereses del proletariado español, y si abundan las fracciones republicanas que por carencia de personalidad y de espíritu ibérico se prestan a hacer juego a tal política, ha de tenerse también presente nuestra posición.

La Revolución está en marcha y lo mejor que puede hacerse es dejar que ampliamente se manifieste el pensamiento popular, llevando a feliz término la transformación de tipo ético y psicológico, que desde hace muchos años vive en las entrañas y el corazón de la raza.

### ALVAREZ DEL BAYO EN GINEBRA,

### O EL RESULTADO DE UN VIAJE

### «TRIUNFAL» SEGUN BAGARÍA

No tengas fe ni ilusiones  
en la Liga de Naciones  
porque si quieres triunfar  
en tí solo has de pensar.

### EL LOQUIRROTO MARTINEZ

Cuando el ex-director de la «Vanguardia» levanta infundios que solo son palabras que se oyen como el llover, no importan, pues bien conocemos todos lo que valen, como hijas de su vaciedad. Pero a veces no se les puede oír como el llover; pues causan luto y hacen llorar.

A pesar de nuestra lejanía denunciemos la fátua inconsciencia del loquirroto.

Toda otra solución sería una mixtificación indigna y una intromisión en los asuntos españoles, de acuerdo con los viejos y deshonorados políticos tan ineptos como odiados y de los cuales el país no quiere volver a oír hablar.

Sería ello digno del olvido, si, dándose cuenta de las responsabilidades adquiridas en los cinco años de política republicanoburguesa, se inhibieran voluntariamente de la vida pública para dejar paso a nuevas instituciones y a nuevos hombres que estructurarán la España nueva de acuerdo con los ideales del pueblo. Ellos pecaron de falta de visión y no supieron jamás reconocer el país que gobernaban ni entendieron la revolución española, siquiera la presintieron. De ahí que aparezcan hoy como cuerpos extraños en la vida política-social, y que cada miliciano que cae en las trincheras sea una tremenda acusación contra esos hombres para los cuales la historia será implacable.

Sin más ni menos, dice así la C.N.T. F.A.I. denunciando la intervención rusa, que les duele. Y les persigue por medio de Pozas, fiel y cruel instrumento. Algunas frases de crítica y no demasiado agudas hemos de añadir a fuer de ve-

rídicos se incluyen en el original, en donde están nuestros puntos. Ellas nada añaden a lo que en este artículo se dice. Sólo versan sobre la sedicente intervención en España de naciones amigas. Eso no tiene interés para nosotros ni conoce cuerpo ni realidad, ni menos es representante del espíritu anti-español, que en ciertos periódicos de los sujetos a Rusia, se dá y de manera clara.

He aquí lo que el «Socialista» escribe, en su número del 28 de abril y sobre unas expediciones científicas rusas y la América que España descubrió y colonizó:

«La expedición polar soviética es una hazaña más que añadir al gran número de realizaciones positivas que colocan a la U. R. S. S. en la primera línea de las naciones creadoras de cultura. He aquí una realización muy distinta, por ejemplo, de aquella que impulsó a unos alucinados a ir a las Indias por el camino occidental, y que determinó el imprevisto descubrimiento de América, y a sus continuadores, a convertirla en campo de explotación de riquezas con el exterminio de sus naturales. No. Los exploradores de la U. R. S. S. han ido impulsados por la tensión de todo un pueblo que marcha hacia superiores destinos movidos por ideales de cultura superior. De esa cultura que, gracias a la liberación que suponen las doctrinas y prácticas del marxismo, ha dejado de ser privilegio de minorías para hacerse alma y carne de las muchedumbres».

No se podía descender a menos en esta zona roja. Ni quedar más clara la razón de esta denuncia, entrañable por lo española, de estos enemigos nuestros por anarquistas.

¡Sigán vigentes los eficientes comités de no intervención! ¡Y siga una farsa democrática encubriendo tramas rojas!

Por la Patria,

el Pan

y la Justicia

¡Arriba España!